

DE LA SEMILLA AL ESTÓMAGO

BENEFICIOS DE LA AGRICULTURA CAMPEFINA Y ÉTNICA

La Agricultura campesina y étnica ha garantizado históricamente la alimentación de la población colombiana. Los sistemas productivos locales están adaptados a las condiciones socioeconómicas y ambientales de las regiones, y cuentan con diversas estrategias de protección de los suelos, los cultivos y ecosistemas naturales.

La agricultura *diversificada* facilita la presencia y reproducción de polinizadores, los que aseguran al menos el **75%** de los principales cultivos alimentarios del mundo.

Menos de la mitad de las tierras campesinas emplean fertilizantes sintéticos. Los campesinos usan estiércol, desechos de las cosechas y los propios microorganismos del suelo para fijar nitrógeno en el suelo.

Para custodiar las fuentes hídricas, las comunidades étnicas y campesinas han empleado diversos métodos como la cosecha de agua de lluvia (que reduce las necesidades de irrigación en **50%**) y la rotación de cultivos que incrementan la disponibilidad de agua hasta en **20%**, la reforestación de nacimientos y fuentes de agua.

Los campesinos han cultivado y donado a bancos genéticos **2.1** millones de variedades de plantas de las más de 7 mil especies de plantas domesticadas.

Los pequeños agricultores han garantizado una gran diversidad de alimentos nutritivos y saludables, adaptando diferentes cultivos a las condiciones geográficas y culturales de las diferentes regiones del país.

La Agricultura étnica y campesina cumple un rol fundamental en la garantía del **derecho a la alimentación** y en el abastecimiento alimentario.

Este tipo de agricultura cumple otras funciones como la gestión de los ecosistemas, la conservación de la agrobiodiversidad, la preservación del legado cultural, la gobernanza de los bienes comunes, la configuración de los territorios y paisajes, entre otras.

Las economías étnicas, campesinas y comunitarias se articulan a través de mercados campesinos y Circuitos Cortos de Comercialización, generando relaciones justas y solidarias entre familias productoras y consumidoras, y garantizando la vida digna en el campo.

90% de las semillas de agricultores campesinos provienen de sus propias reservas o se intercambian con sus vecinos. Al estar adaptadas a las condiciones ambientales y socioeconómicas de las comunidades, presentan menos problemas de plagas y enfermedades y son nuestro seguro frente al cambio climático.



Apoya:  HEINRICH BÖLL STIFTUNG
BOGOTÁ
Colombia